



Si Somos Americanos

ISSN: 0718-2910

ISSN: 0719-0948

Universidad Arturo Prat. Instituto de Estudios
Internacionales (INTE)

Jiménez Palacios, Ricardo
Comercio informal en ciudades de frontera. Estudio de caso de
los feriantes de ropa y calzado en la ciudad de Tacna (Perú)
Si Somos Americanos, vol. XIX, núm. 1, 2019, Enero-Junio, pp. 13-42
Universidad Arturo Prat. Instituto de Estudios Internacionales (INTE)

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337964150002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UDEM
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

**Comercio informal en ciudades de frontera.
Estudio de caso de los feriantes de ropa y calzado en la ciudad de
Tacna (Perú)***

Informal Commerce in Border Cities. Case Study of Clothing and Footwear traders
in the city of Tacna – Peru

Ricardo Jiménez Palacios**
Universidad Privada de Tacna, Perú

Cómo citar este artículo: Jiménez, R. (2019). Comercio informal en ciudades de frontera.
Estudio de caso de los feriantes de ropa y calzado en la ciudad de Tacna (Perú).
Si Somos Americanos, 19(1), pp.13-42.
DOI:10.4067/S0719-09482019000100013

Resumen

Las especificidades ocurridas en ciudades de fronteras, tales como los tipos de cambio, las dinámicas productivas o la subvención de servicios, se convierten en un factor importante para las diversas articulaciones socioeconómicas transfronterizas. De esta manera, la ropa y el calzado usados, cuya importación está permitida en el norte de Chile, pero prohibida en el territorio peruano, permite la consolidación de la Feria de Ropa y Calzado de Segundo Uso en la ciudad fronteriza de Tacna (Perú), la cual se convierte en un importante núcleo de

* El presente trabajo es producto de la investigación-acción “Caracterización de los usuarios y comercios aledaños a las ferias ambulantes de ropa y calzado de segundo uso en la ciudad de Tacna”, realizada entre los años 2017 y 2018, por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Privada de Tacna (Perú), en colaboración con la Federación de Comerciantes de Menor Cuantía Tacna Heroica (FECOMCUTACH). La investigación se enmarca en el Reglamento para la Investigación, Innovación y Tecnología de la Universidad Privada de Tacna (Resolución N° 048-2017-UPT-CU); las encuestas fueron aplicadas con la coordinación de la FECOMCUTACH, con el conocimiento de los objetivos y con el consentimiento informado de cada uno de los entrevistados.

** Licenciado en Filosofía, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Magíster en Integración Contemporánea de América Latina, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Paraná-Brasil. Docente e investigador, Universidad Privada de Tacna, Perú. Correo electrónico: rjimenezp@upt.pe

desarrollo a nivel local. El presente artículo presenta las principales características de esta actividad por medio de un estudio cuantitativo que aborda aspectos sociales, económicos y de prejuicio en torno a este grupo de comerciantes

Palabras clave: fronteras, comercio informal, Tacna.

Abstract

The unique processes that in border cities such as exchange rates, productive dynamics and service subsidies are an important factor for cross-border socioeconomic linkages. Chile permits the importation of secondhand clothing and footwear in its norther regions, but such commerce is prohibited in Peru. This situation has led to the creation of the Secondhand Clothing and Footwear Market in the border city of Tacna (Peru), which has become an important development hub at the local level. This article presents a quantitative study of this activity that addresses the social and economic realities and prejudices or pre-conceptions of this group of traders.

Keywords: borders, informal commerce, Tacna.

Introducción

La mañana del 15 de marzo de 2017, cerca de tres mil integrantes de la “Federación de Comerciantes de Menor Cuantía Tacna Heroica” se movilizaron hacia la sede de la Municipalidad Distrital de Gregorio Albarracín (Tacna, Perú), con el propósito de consensuar su inclusión en una norma municipal que los segregaba económica y espacialmente de la ciudad (*Diario Sin Fronteras*, 15 de marzo de 2017). Si bien se alcanzó un consenso verbal entre las autoridades locales y los comerciantes, la sensación de inseguridad laboral, persecución o acoso mediático son parte del día a día de este grupo de ciudadanos que conforma el gran sector de trabajadores informales, que alcanza a más de 134 mil personas en el departamento de Tacna (INEI, 2018).

Diversas son las modalidades de criminalización y segregación urbana concretadas a partir de una serie de mitos en torno a la venta ambulante, tales como la naturaleza caótica de su actividad, su repercusión en el aumento de la criminalidad, así como la suciedad y contaminación en las ciudades (WIEGO, 2015). Sin embargo, la situación de los comerciantes ambulantes adquiere matices especiales cuando se trata de una ciudad fronteriza, puesto que tanto la participación de actores se complejiza, así como las dinámicas de criminalización; ya no se trata solamente de un escenario de disputa entre municipios y comerciantes, sino que se agregan agentes de aduanas y policía. Asimismo, el conflicto no se da únicamente por un escenario urbano, sino que se disputan circuitos y mercancías, viéndose implicados intereses de alcance nacional o multinacional. Por último, aspectos simbólicos nacionales aparecen intermitentemente entre los argumentos y contraargumentos de los diversos actores. En el meollo de las disputas, si bien los comerciantes se tornan un sector vulnerable a nivel local, la fragilidad social acentúa sus desigualdades en determinados grupos, como las mujeres o adultos mayores.

Este artículo presenta los resultados de una investigación-acción participativa realizada con los miembros y dirigentes de la Federación de Comerciantes de Menor Cuantía Tacna Heroica durante el segundo semestre de 2017; ello, a partir de las movilizaciones y conflictos generados con gobiernos locales de la ciudad. El texto está dividido en cuatro partes: en la primera, se trata la concepción de las fronteras como zonas de interdependencia económica; en la segunda, se aborda el comercio de ropa usada en otros contextos fronterizos americanos; en la tercera, se hace una exposición del estudio y, en la última, se entregan las consideraciones finales y recomendaciones de política pública.

Intercambios en zonas de frontera

En su interpretación de los complejos urbanos transfronterizos, el sociólogo Haroldo Dilla (2015) refiere a una serie de indicadores cualitativos que nos permitirían conocer la

complejidad de estos fenómenos socioterritoriales, a saber: compartición de un mismo medioambiente, articulaciones espaciales diversas, interdependencia económica, relaciones sociales primarias intensas, percepción de necesidad mutua y relaciones institucionales formales a nivel gubernamental y de sociedad civil. De estos seis indicadores consideramos relevante profundizar en dos de ellos: articulaciones espaciales e interdependencia económica.

Las articulaciones espaciales diversas suponen la determinación de roles directamente relacionados con la naturaleza de los espacios donde se desenvuelven. Los roles y la naturaleza de los espacios se encuentran directamente vinculados con los *corredores transfronterizos*, en tanto nodos de provisión de servicios, bienes, capitales e información en una diversidad de circuitos jerárquicos espaciales. Sin embargo, tal como apunta esta teoría, la naturaleza de los corredores puede mudar de una de naturaleza mercantil a una de naturaleza productiva, según la predominancia de las actividades que se desarrollen en el corredor. Además, la determinación de roles según la naturaleza de los espacios generará relaciones de subordinación de una ciudad respecto de otra. Así, “la ciudad más pobre del CUT está más involucrada en la relación transfronteriza debido a que experimenta una suerte de colonización en beneficio de las ciudades dominantes del corredor y su par en el CUT” (Dilla, 2015, p. 27).¹

Si bien puede experimentarse una suerte de dominación de una ciudad frente a otra, no debe considerarse que la compenetración de ambas ciudades es absoluta. De ahí surge la variable de la interdependencia económica, la cual indica que las actividades económicas en los complejos urbanos transfronterizos (CUT) se originan sobre la base de una compenetración de actividades que dependen también de una realidad nacional determinada. Sin embargo, las actividades primarias de las economías urbanas en las ciudades de frontera surgen y se sostienen a partir de las propias relaciones fronterizas, por lo que es importante diferenciar aquí dos aristas:

La primera es destacar que hay una diferencia crucial entre la relación interurbana que se establece desde los grandes flujos comerciales binacionales y desde la miríada de redes de intercambios y *de consumos de servicios marcados por la informalidad y el subregistro*. Los primeros son los que otorgan visibilidad estadística a los CUT, pero pocas ventajas a cambio de la digestión de una serie de externalidades negativas derivadas del tráfico vehicular, la militarización y la operación a gran escala de bandas mafiosas. *Desde los segundos se derivan empleos, abaratamiento del consumo y redes sociales binacionales que impactan fuertemente en la vida local.* (Dilla, 2015, p. 28; cursivas del autor)

1 Otros autores (Carrión y Llugsha, 2017) interpretan la relación entre ciudades que conforman un complejo urbano transfronterizo (CUT) como una lógica de asimetrías complementarias en lugar de una suerte de proceso de colonización de una ciudad respecto de su par. Así, “el sistema de ciudades dentro de las regiones emergentes, como son las fronteras, consiguen jalonar, articular y proyectar un subsistema urbano-regional con inserción internacional. La organización de este subsistema se produce, en primer lugar, gracias a la lógica de las asimetrías complementarias en las fronteras y, en segundo lugar, a su conversión en plataformas globales que generan espacios interesantes de integración multinacional, donde las ciudades y sus gobiernos adquieren una mayor significancia internacional” (2017, p. 415).

Frente a las articulaciones espaciales diversas y a la interdependencia económica es menester considerar que la asimetría entre ciudades fronterizas es un factor clave para el sostenimiento de sus relaciones socioeconómicas. Así, por ejemplo, los desequilibrios en corredores como los de México-Estados Unidos, Haití-República Dominicana o Brasil-Paraguay, permiten la formación de circuitos y la interdependencia socioespacial; sin embargo, la desigualdad entre ciudades va más allá de lo económico, fortaleciéndose relaciones a base de otras diferencias, como las de carácter laboral, las de control ambiental, las exoneraciones fiscales, entre otras (Dilla, 2015).

En cuanto al corredor Tacna (Perú)-Arica (Chile), las asimetrías se ubican en una diversidad de tópicos tales como los aspectos laborales, el acceso a servicios, el capital simbólico que este último implica, el acceso a mercaderías ya sea por la reducción de impuestos o por su accesibilidad en el territorio anexo, entre otros. Según Tapia, Liberona y Contreras (2017), el estudio del corredor tacnoariqueño muestra que las investigaciones migratorias demandan una perspectiva crítica tanto en los factores de desplazamiento como en la multiplicidad de movilidades. Así, los factores de desplazamiento pueden ir más allá de lo laboral, abarcando lo comercial, turístico, médico, entre otros asuntos, mientras que la movilidad de este corredor implica una multiplicidad de movilidades más allá de aquellos relacionados con un cambio de residencia.

Para una mejor comprensión de la diversidad de actividades, las autoras consideran prácticas productivas y prácticas reproductivas. Entre las primeras se consideran aquellas actividades que propenden a un beneficio económico o laboral, tales como la búsqueda de empleo, la movilidad laboral informal o la movilidad por motivos comerciales; por otro lado, las segundas buscan la reproducción social por medio del acceso a determinados servicios, tales como la movilidad turística, por salud u otros motivos personales.

De ambas prácticas, las productivas son categorizadas en movilidad laboral remunerada, movilidad laboral independiente, movilidad laboral comercial, movilidad laboral *in between* y trabajador en búsqueda de empleo. De estas, la movilidad laboral comercial abarca un conjunto de actividades entre las que se ubica la Feria de Ropa y Calzado de Segundo Uso; en efecto, la movilidad laboral comercial está dada por comerciantes que cruzan la frontera para comprar determinados productos, como alimentos, detergentes, ropa usada o nueva, con el propósito de venderlos luego en la ciudad contigua (Tapia et al., 2017). Esta actividad es predominante en la población peruana frente a la chilena, constituyendo el principal factor de movilidad de peruanos de Arica hacia Tacna (56%) y de Tacna hacia Arica (37%), superando otras prácticas productivas de frontera como la movilidad laboral remunerada (30%) o la movilidad laboral independiente (12%). De esta manera, profundizar en la caracterización de las prácticas productivas cotidianas y complementarias de la frontera Tacna-Arica se convierte en una necesidad clave para comprender nuestras relaciones fronterizas.

Las diversas manifestaciones de la informalidad laboral transfronteriza presente en las llamadas actividades productivas (Tapia et al., 2017) podrían interpretarse sobre la base del llamado riesgo de exclusión laboral sostenido por Pérez y Mora (2004). El modelo de acumulación productiva de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) de las décadas de 1950, 1960 y 1970 permitió consolidar un mercado de trabajo formal y público en empresas estatales que conllevó a otros fenómenos sociales de relevancia, como la migración del campo a la ciudad. De esta manera, el modelo ISI transformó el mercado de trabajo latinoamericano, pasando de un modelo predominantemente agrícola antes de los años cincuenta a un modelo con una creciente oferta de empleo en el sector urbano, desde los años sesenta en adelante (PREALC, 1985).

La migración del campo a la ciudad trajo consigo el aumento de la demanda en el mercado del trabajo, por lo que surgieron estrategias económicas alternativas agrupadas en las llamadas economías informales. No obstante, el mercado laboral de los años cincuenta, sesenta y setenta mantuvo un núcleo económico y simbólico en torno al empleo público formal, con las actividades informales como parte de una movilidad laboral desde el empleo informal y la superación del mismo por medio de la inserción en el empleo público formal.

Así, la posibilidad del acceso al mercado formal legitimó un arreglo social sobre la base del desigual acceso a un mercado de trabajo, marcado por la formalidad y la informalidad, aceptándose este último como un período transitorio a ser superado. El problema para la interpretación del mercado laboral formal e informal se inició cuando se perdió la relevancia del núcleo económico y simbólico del empleo público formal con las reformas de ajuste neoliberal desde las décadas de 1980 y 1990.

La pérdida de este núcleo económico y simbólico vino a significar una nueva estructura de la desigualdad laboral todavía imprecisa en nuestros días. Sin embargo, lo que se puede postular es el paso de un mercado laboral caracterizado por la oportunidad del empleo formal a otro determinado por el riesgo de la exclusión laboral. La exclusión laboral y las pocas posibilidades de inserción en un nuevo arreglo social pueden generar tres tipos de respuestas:

La primera es la salida y se expresa en la migración internacional. La segunda conlleva la resignación y la aceptación del orden social, lo cual implica naturalizar las desigualdades, facilitado por ciertas cosmovisiones religiosas. Y la tercera es la violencia que contesta abiertamente las desigualdades pero que desata dinámicas sociales cuyas consecuencias disgregadoras no podemos aún vislumbrar. (Pérez y Mora, 2004, p. 48)

Ahora bien, el tránsito hacia las nuevas desigualdades producidas por la exclusión laboral presenta matices particulares en las ciudades de frontera, principalmente en las alternativas económicas de supervivencia que puede generar la movilidad dentro de un sistema de conglomerados urbanos que tiene como núcleo a una conurbación transfronteriza. Así, la

movilidad laboral remunerada, la movilidad laboral independiente, la movilidad laboral comercial, la movilidad laboral *in between* y la movilidad para la búsqueda de empleo (Tapia et al., 2017) son claros ejemplos de estas alternativas económicas de supervivencia. A continuación, nos centraremos en describir la movilidad laboral comercial en torno a la venta de ropa usada y su particularidad en la ciudad fronteriza de Tacna.

Fronteras y ropa usada ¿qué se ha escrito al respecto?

El comercio de ropa usada en la frontera Tacna (Perú)-Arica (Chile) no es un hecho aislado. Si bien la figura del comerciante local que aprovecha las ventajas comparativas de una ciudad respecto de otra, siempre ha estado presente en las fronteras, la globalización ha consolidado la figura del traficante global quien, inserto en redes y circuitos globales, trabaja mediante una propia lógica organizacional sustentada en un *holding* mundial, acogiendo a grupos locales fronterizos en su interior (Carrión, 2017).

La antropóloga Ana Pérez (2013) analiza el Mercado Huasteco en la frontera de México y Estados Unidos. Según la autora, en la ciudad de Mc Allen (Texas, EE.UU.) se encuentra un grupo de comerciantes árabes quienes son considerados los principales comerciantes en el rubro de la ropa usada a nivel mundial. Desde estos centros de acopio se distribuye la mercadería a países como España y Francia, así como a México, Honduras y Guatemala. La ropa, comprada en tráileres, pasa por diversas revisiones y clasificaciones según temporada; posteriormente, los mencionados comerciantes árabes cuentan con una cartera de pasadores que transportan la ropa en balsas o camionetas hacia México, afianzándose una sólida organización global en este rubro (Pérez, 2013).

Este circuito global ha sido descrito también en la frontera de Brasil y Bolivia, incidiendo en las redes y el comercio global de los vestidos de segunda mano (Hernández y Ferreira, 2017). Estas mercancías entran por los puertos chilenos de manera legal (Arica) y de manera ilegal (Iquique), las que son transportadas hacia las ciudades bolivianas de Oruro y Santa Cruz de la Sierra, para luego ser nuevamente clasificadas y vendidas en fardos de 45 kilos para su venta en las ferias libres de Puerto Quijarro (Bolivia) y Corumbá (Brasil).

En cuanto a la venta de ropa usada en la frontera de Perú y Chile, esta ha sido referenciada en relación con la modalidad de contrabando de hormiga² (Berganza y Cerna, 2011). Respecto de los pasos migratorios (Bijsterbosch, 2007) y, de manera más profunda, en perspectivas etnográficas a los alrededores del Terminal Internacional Rodoviario de Arica (Lube-Guizardi, Heredia, Muñoz, Riquelme y Valdebenito, 2014; Valdebenito y Lube-Guizardi, 2015), conviene destacar que

2 “Se denomina comercio de hormiga, debido a que las personas que cruzan la frontera van transportando poquito a poco la mercancía. Pasan la frontera a menudo, pasando pocas cantidades a la vez. Está vinculado a redes familiares y de comercio” (Berganza y Cerna, 2011, p. 88).

Las mujeres peruanas tienen presencia constante en ambos patios [del Terminal]. Ocupan diversos espacios del Terminal para seleccionar y preparar el transporte de la ropa americana o, bien también, para distribuir los artículos peruanos (papel higiénico, lava-lozas, detergentes, desodorantes, cera de pisos, desinfectantes) comprados de la zona franca de Tacna y vendidos en Arica. En este caso, observamos una distinción en el tránsito de los objetos que portan consigo las migrantes. La ropa americana es comprada en Chile (entra al país por la Zona Franca de Iquique) y es llevada hasta el Perú para su venta. (Valdebenito y Lube-Guizardi, 2015, p. 9)

Finalmente, hay que hacer notar la naturaleza transfronteriza de esta actividad, pues no solo tiene presencia en una ciudad, sino que transforma el entorno urbano y las dinámicas sociolaborales en las ferias de Tacna, así como en los barrios de Arica, donde pueden encontrarse almacenes de ropa e instalaciones comerciales (Lube-Guizardi et al., 2014).

En conclusión, los desequilibrios entre las ciudades de Tacna y Arica –originados por factores nacionales de cada ciudad– conllevan a complementariedades cotidianas manifiestas en la movilidad por motivos de ocio, salud, acceso a servicios, comercio, trabajo o búsqueda del mismo. No obstante, la cotidianeidad de la frontera adquiere matices especiales en el escenario global; así, el comercio fronterizo basado en las ventajas comparativas empieza a ser absorbido en lógicas globales que terminan dividiendo el trabajo y acogiendo a grupos locales en su interior.

Ejemplos de estos últimos se dan en el Mercado de Huasteco en la frontera de México y Estados Unidos, en las ferias libres en la frontera Corumbá (Brasil) y Puerto Quijarro (Bolivia) o en la Feria de Ropa y Calzado de Segundo Uso en las ciudades fronterizas de Tacna (Perú) y Arica (Chile). Estos dos últimos casos se encuentran en un circuito global cuya ruta se inicia en la frontera de México-Estados Unidos, para luego llegar hasta los puertos chilenos en Arica e Iquique, de donde se distribuirán las mercancías hacia otros territorios fronterizos como Tacna (Perú), Puerto Quijarro (Bolivia) o Corumbá (Brasil), los cuales se conectarán finalmente con circuitos a escala nacional o local.

Feria de Ropa y Calzado de Segundo Uso: frontera Tacna (Perú)-Arica (Chile)

El objetivo de esta investigación fue describir la situación actual de los y las comerciantes en las Ferias de Ropa y Calzado de Segundo Uso en la ciudad de Tacna. Tomando en cuenta que en la feria están los comerciantes con puestos de venta de ropa, calzado u otros bienes, además de vendedores de comida, transportistas, vendedores de discos de música y películas, hemos considerado únicamente a los comerciantes directos de ropa y calzado, es decir, a quienes cuentan con un puesto de venta.

Por otro lado, es importante considerar que si bien los propios dirigentes calculan el total de comerciantes en tres mil, optamos por una población infinita para determinar la muestra. En definitiva, nuestra muestra fue probabilística estratificada con un total de 384 entrevistados. Asimismo, el cuestionario fue elaborado sobre la base de normas técnicas de la red global *Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing* (Roever, 2011), además de las recomendaciones y aportes de la Federación de Comerciantes de Ropa y Calzado de Segundo Uso de la ciudad de Tacna. Finalmente, la presentación de los resultados se desarrolla mediante la exposición de los tres módulos considerados en el cuestionario: características sociales, características económicas, y abusos de autoridad y organización.

Características sociales

La presente sección incluye la determinación de sexo, edad, mercancía predominante, estado civil, grado de instrucción, acceso a la salud, características de la familia y el hogar, así como migración interna. Del total de encuestados en la Feria de Ropa y Calzado de Segundo Uso, el 26,3% son hombres y el 73,7%, mujeres. De los 101 hombres, 7 tienen entre 20 y 29 años (7%), 77 entre 30 y 59 años (76%), 9 de 60 años a más (9%) y 8 no precisan la edad (8%). Por otro lado, de las 282 mujeres, 28 se encuentran en un rango etario entre 20 y 29 años (10%), 187 se encuentran entre 30 y 59 años (66%), 21 de 60 años a más (7%), mientras que 47 comerciantes mujeres no precisan su edad (17%).

Si bien la encuesta registra la edad de cada uno de los comerciantes encuestados, para la presentación del estudio hemos considerado tres grandes grupos etarios: jóvenes, adultos y adultos mayores. La definición de estos rangos etarios la hemos realizado considerando la normativa peruana en cuanto a estos aspectos. Así, la Ley N° 27802 (2002) y la Primera Encuesta Nacional de Juventud (SENAJU, 2012) consideran como jóvenes a aquellos hombres y mujeres entre 15 y 29 años; no obstante, en el desarrollo de la encuesta se encontraron comerciantes a partir de los 20 años de edad.

En lo que respecta a los adultos mayores, hemos tomado en cuenta la Ley N° 28803, Ley de las Personas Adultas Mayores (2006), así como el Plan Nacional de las Personas Adultas Mayores (MIMP, 2013), que consideran en esta categoría a los hombres y mujeres mayores de 60 años. Finalmente, hemos determinado un grupo etario amplio que incluye a aquellos hombres y mujeres ubicados entre los 30 y los 59 años.

Tabla N° 1: Configuración de la población comerciante por sexo y edad

Sexo / Rango Etario	De 20 a 29 años		De 30 a 59 años		De 60 años a más		No precisa	
	n°	%	n°	%	n°	%	n°	%
Hombre	7	7%	77	76%	9	9%	8	8%
Mujer	28	10%	187	66%	21	7%	47	17%

Fuente: elaboración propia.

Si bien el mayor rango etario, tanto en hombres como en mujeres, es de personas entre 30 y 59 años, es importante resaltar la predominancia de mujeres jóvenes frente a los hombres. Al desagregarse el grupo de 30-59 años en rangos de diez años, se observa una predominancia de las mujeres de 30-39 años frente a los hombres, no así en los rangos de 40-49 años y de 50-59 años (Tabla N°1).

Asimismo, la sección social de la encuesta consideró la venta de las mercancías predominantes; para ello, en construcción con la propia Federación de Comerciantes de Menor Cuantía Tacna Heroica (FECOMCUTACH), consideramos cuatro categorías: ropa, calzado, *cachorro* y otros. El término *cachorro* refiere a todas aquellas mercancías que no son ni ropa ni calzado, entiéndase juguetes, cortinas, carteras, etcétera. Asimismo, al interior de cada una de las categorías pueden considerarse tres categorías por cada una: mercancías nuevas, mercancías medianamente usadas y mercancías usadas. Si bien la compra al por mayor de cada una de estas tiene un costo diferente, no hemos considerado esta última subdivisión.

De los comerciantes hombres encuestados, 49 comercian predominantemente ropa (49%), 27 comercian con calzado (27%), 21 comercian *cachorro* (21%), 3 encuestados manifiestan tener otro tipo de mercancías (3%), mientras que un comerciante no precisa su mercancía predominante (1%). Por otro lado, de las 282 comerciantes mujeres, 180 de ellas manifiestan comerciar predominantemente ropa (64%), 38 comercian principalmente calzado (13%), 45 de ellas comercian *cachorro* (16%), mientras que 20 comerciantes mujeres manifiestan tener otro tipo de mercancía predominante (7%).

Tabla N° 2: Mercancía predominante según sexo

Sexo / Mercancía Predominante	Ropa		Calzado		Cachorro		Otro		No Precisa	
	n°	%	n°	%	n°	%	n°	%	n°	%
Hombre	49	49%	27	27%	21	21%	3	3%	1	1%
Mujer	180	64%	38	13%	45	16%	20	7%	0	0%

Fuente: elaboración propia.

Es interesante observar la diferenciación de las mercancías en relación al sexo del comerciante (Tabla N° 2). Así, en los comerciantes hombres hay una predominancia del calzado y el *cachorro* frente a la venta de ropa. No así en el caso de las comerciantes mujeres, grupo donde existe una predominancia de la venta de ropa por sobre la venta de calzado y el *cachorro*.

De esta manera, en el caso de los hombres existe una brecha porcentual de 22% entre quienes comercian ropa y calzado, así como una brecha porcentual de 21% entre quienes comercian ropa y *cachorro*. Esta brecha aumenta más del doble en el caso de las mujeres, donde existe una brecha porcentual de 51% entre las que comercian ropa y calzado, y una brecha de 48% entre las que comercian ropa y *cachorro*. Esta información es de importancia, pues nos señala el acceso al capital en relación con el sexo en los feriantes de la FECOMCUTACH, tomando en cuenta que adquirir ropa de segundo uso requiere menos capital que adquirir calzado o *cachorro* (Imágenes N° 1 y N° 2).

Imagen N° 1 Puesto de *cachorro* en la Feria La Bombonera

Fuente: Fotografía de C. Vera (2018a).

Imagen N° 2 La venta de ropa es el principal rubro dentro de los enseres vendidos al interior de las ferias de la Cachina



Fuente: Fotografía de C. Vera (2018b).

En cuanto al acceso a derechos sociales fundamentales, tales como educación y salud, se consideró el grado de instrucción de los entrevistados, así como la tenencia de un seguro de salud. En lo referente al grado de instrucción, se tomaron en cuenta las opciones ‘sin instrucción’, ‘primaria’, ‘secundaria’, ‘superior técnica’, ‘superior universitaria’ y ‘no precisa’. Para el presente estudio se obvió una división más compleja que registrase los niveles completos o incompletos.

De los comerciantes varones entrevistados se observa que tres de ellos no cuentan con instrucción (3%), 27 cuentan con un grado de instrucción primaria (27%), la gran mayoría cuenta con secundaria como grado de instrucción (50%) y 21 manifiestan contar con educación superior técnica o universitaria (21%). En el caso de las mujeres, 15 manifiestan no contar con instrucción (5%), 105 contar con instrucción primaria (37%), 131 cuentan con instrucción secundaria (46%), 31 con educación superior técnica o universitaria (11%), mientras que una entrevistada no precisa su grado de instrucción (Tabla N° 3).

Es posible observar que existe una diferencia en el acceso a la educación por parte de los comerciantes varones y las comerciantes mujeres. Si bien, en ambos casos, la mayoría cuenta con educación secundaria, esta también marca un límite en el acceso a la educación por parte de los varones y las mujeres. Por un lado, existe una mayoría de comerciantes mujeres con instrucción primaria por sobre el caso de los varones, mientras que el acceso a la educación superior tiene una tendencia hacia los varones comerciantes por encima de las mujeres.

Es posible observar que existe una diferencia en el acceso a la educación por parte de los comerciantes varones y las comerciantes mujeres. Si bien, en ambos casos, la mayoría cuenta con educación secundaria, esta también marca un límite en el acceso a la educación por parte de los varones y las mujeres. Por un lado, existe una mayoría de comerciantes mujeres con instrucción primaria por sobre el caso de los varones, mientras que el acceso a la educación superior tiene una tendencia hacia los varones comerciantes por encima de las mujeres.

Tabla N° 3: Población comerciante por sexo y grado de instrucción

Sexo / Grado de instrucción	Sin instrucción		Primaria		Secundaria		Superior técnica		Superior universitaria		No precisa	
	n°	%	n°	%	n°	%	n°	%	n°	%	n°	%
Hombre	3	3%	27	27%	50	50%	16	16%	5	5%	0	0%
Mujer	15	5%	105	37%	131	46%	21	7%	10	4%	1	0%

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al acceso a los derechos de salud (Tabla N° 4), se consultó a los entrevistados si contaban o no con un seguro de salud. Si bien la mayoría de entrevistados no tiene acceso a un servicio de salud (72%), de los 101 varones entrevistados, 20 cuentan con un seguro de salud (20%), mientras que 81 no cuentan con un seguro (80%); en cuanto a las mujeres, 89 (31%) sí cuentan con un seguro, mientras que 194 no cuentan con un seguro de salud (69%).

Tabla N° 4: Acceso a seguro de salud de la población comerciante según sexo

Sexo / Seguro de salud	Sí		No	
	n°	%	n°	%
Hombre	20	20%	81	80%
Mujer	89	31%	194	69%

Fuente: elaboración propia.

A diferencia del acceso a la educación, el acceso a la salud presenta una situación más positiva en el caso de las mujeres comerciantes que en el de los varones. Revisando más al detalle la información, hay una tendencia de las comerciantes jóvenes en cuanto al acceso a la salud; así, el rango etario de comerciantes mujeres de 20-39 años presenta un mayor acceso que las mujeres comerciantes de 40 años a más.

Para finalizar con la sección social, hemos tomado en cuenta la información de estructura familiar, estado civil y características migratorias. Se les consultó a los encuestados: “¿cuántas personas conforman su hogar?”. De los 384 entrevistados, 19 (4,9%) manifestaron vivir en solitario, 14 (3,6%) con una persona más, 73 (19%) con dos personas más, 122 (31,8%) con tres personas más, 85 (22,1%) con cuatro personas más, mientras que 71 (18,4%) manifestaron vivir con cinco personas o más, llegando un entrevistado a manifestar que convive con 13 familiares (Tabla N° 5).

Tabla N° 5: Composición familiar de los comerciantes

¿Cuántas personas conforman su hogar?	n°	%	Ponderado a 3.000 comerciantes	n° de familiares
Persona sola	19	4,9%	148	148
Dos personas	14	3,6%	109	218
Tres personas	73	19,0%	570	1710
Cuatro personas	122	31,8%	953	3812
Cinco personas	85	22,1%	664	3320
Seis personas	39	10,2%	305	1830
Siete personas	22	5,7%	172	1204
Ocho personas	6	1,6%	47	376
Nueve personas	2	0,5%	16	144
Diez o más personas	2	0,5%	16	160

Fuente: elaboración propia.

Tomando en cuenta que los propios feriantes se calculan en un promedio de tres mil comerciantes, hemos establecido la proporción de familiares en relación con la muestra probabilística. De ahí hemos podido deducir que el negocio de la venta de ropa y calzado de segundo uso tiene un beneficio social directo que puede alcanzar a más de 12 mil personas,³ volumen poblacional mayor que el de algunos distritos de Tacna, como Calana (2.625 habitantes), Inclán (4.064 habitantes), Pachía (1.945 habitantes), Palca (1.510 habitantes), Sama (2.387 habitantes) o cercanos a la población del distrito de Pocollay (17.113 habitantes), según el XI Censo Nacional de Población del año 2007 del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

3 El cálculo alcanzó las 12.922 personas. No obstante, queremos referirnos a un aproximado, debido a que es un análisis probabilístico a base del testimonio de los dirigentes comerciantes.

Otros datos importantes a tomar en cuenta son que del 4,9% de comerciantes que manifiestan vivir solos, el 47% manifiesta tener 60 años o más, es decir, que son consideradas personas adultas mayores, lo cual, traducido a la cifra de tres mil comerciantes, puede alcanzar los 69 casos. Asimismo, a fin de profundizar en las características de la estructura familiar de los comerciantes de ropa y calzado de segundo uso, se consultó acerca de la edad de los familiares, considerándoseles en tres grupos: menores de 14 años, entre 15 y 59 años, y mayores de 60 años.

Teniendo en cuenta la cifra de 12.922 familiares, se calcula que 3.298 (25,5%) son menores de 14 años, 8.687 (67,2%) se encuentran en la llamada *edad en trabajar* –esto es entre 15 y 59 años–, mientras que 865 (6,7%) son adultos mayores, es decir, tienen por encima de los 60 años. Es menester considerar que la estructura familiar de los comerciantes de ropa y calzado de segundo uso se condice con la estructura demográfica del departamento de Tacna, donde –según el XI Censo Nacional de Población del INEI (2007)– el 26,6% es menor de 14 años, 65,8% se encuentra entre los 15 y los 59 años, mientras que el 7,5% es mayor de 60 años.

Asimismo, se consultó sobre el estado civil, dividiéndolo en cuatro categorías: soltero, conviviente/casado, viudo/divorciado y no precisa (Tabla N° 6). Aquí es importante resaltar el cruce de las variables de género, estado civil y familiares menores de edad, donde puede observarse que de un total de 283 mujeres entrevistadas, 68 (24%) manifiestan ser solteras; 183 (65%), casadas o convivientes y 32 (11%), viudas o divorciadas. Existen 42 comerciantes solteras entrevistadas que a su vez cuidan de sus hijos e hijas menores de 14 años de edad, mientras que hay un total de 15 comerciantes entrevistadas que manifiestan estar en condición de viudas o divorciadas y cuidan a sus hijos e hijas menores de 14 años. En ambos casos, la cantidad de niños al cuidado fluctúa entre uno a tres.

Tabla N° 6: Estado civil, composición familiar y cuidado infantil

Familiares, niños, niñas y adolescentes (NNA)	Estado civil		
	Soltera	Casada/ Conviviente	Viuda/ Divorciada
0 NNA	24	36	15
1 NNA	27	69	8
2 NNA	14	53	5
3 NNA	1	12	2
4 NNA	0	1	0
5 NNA	0	1	0
No precisa	2	11	2

Fuente: elaboración propia.

Esta cifra, llevada a la proporción de tres mil comerciantes, supone la cantidad de 442 madres solteras que se dedican al comercio de ropa y calzado de segundo uso en la ciudad de Tacna. Es importante resaltar esta información pues, como observaremos en la sección económica, en las ferias de ropa y calzado de segundo uso existe un porcentaje considerable de comerciantes que debe acudir a las mismas llevando a sus hijos o nietos al trabajo (Imagen N° 3).

Imagen N° 3 Madre comerciante junto a sus hijas, quienes la acompañan en la venta



Fuente: Fotografía de C. Vera (2018c).

Asimismo, dentro de la estructura familiar se consideró a las personas con alguna discapacidad física; como resultado, de los 384 entrevistados, 29 (10,2%) manifestaron que en su hogar hay como mínimo una persona con discapacidad, situación que profundiza aún más la vulnerabilidad de este importante grupo social de frontera.

Para finalizar, en consonancia con la pregunta del XI Censo Nacional de Población, “¿En qué distrito y departamento vivía hace cinco años?”, se consignó la misma pregunta a los feriantes entrevistados, concluyéndose un mínimo de comerciantes que ha movilizad su residencia en los últimos cinco años. Existe un entrevistado que afirma haber residido en Puno, dos en Huánuco y 11 en otros distritos de Tacna. Si bien se aduce que los comerciantes de la feria son de ascendencia aymara o provienen de Puno (Berganza y Cerna, 2011), consideramos que esta información debe corroborarse con herramientas cualitativas o incluyendo la pregunta por el distrito y departamento de nacimiento o procedencia de la madre en futuras encuestas, acorde con las preguntas del Censo Nacional de Población.

Como conclusión de esta sección podemos considerar que el alcance de los beneficiarios de la Feria de Ropa y Calzado de Segundo Uso supera cuantitativamente en población a muchos de los distritos de la ciudad de Tacna, permitiendo ser una actividad de sustento familiar basada en el comercio fronterizo. Asimismo, resaltamos a la población femenina entre los comerciantes de ropa y calzado de segundo uso, quienes son la mayoría y que constituyen un sector con mayores condiciones de vulnerabilidad.

En atención a lo anterior, la situación de las mujeres comerciantes presenta sobresalientes brechas respecto de los comerciantes varones, tales como el acceso al capital y por ende a la calidad y cantidad de los productos a vender. Debe considerarse además el acceso a la educación, habiendo un importante porcentaje de mujeres comerciantes que cuenta con primaria como último nivel educativo; no así en el acceso a la salud por medio del seguro, donde existe un mayor beneficio hacia las mujeres jóvenes. De la misma manera, una considerable cantidad de mujeres solteras, viudas o divorciadas guardan el cuidado de sus hijos menores, cantidad de estos que fluctúa entre uno a tres hijos/as, quienes son llevados a las ferias para acompañar a sus respectivas madres. Es importante, además, no dejar de mencionar la presencia de adultos mayores en las ferias, quienes también comercian ropa, principalmente –puesto que este negocio requiere de un menor capital, considerando que existe un número de adultos mayores que viven sin ninguna otra persona en sus hogares.

Características económicas

La sección económica de la entrevista incluye la exclusividad en el desarrollo de la actividad comercial de ropa y calzado de segundo uso, los ingresos semanales, las condiciones laborales, los pagos por el derecho a la venta en los municipios, la asociatividad y el acceso a determinados servicios al interior de las ferias. A continuación se exponen estas cifras y se desarrolla el análisis de las mismas.

Del total de comerciantes entrevistados, la gran mayoría (87%) manifestó que el negocio de la ropa y calzado de segundo uso es una actividad exclusiva para sus ingresos económicos, un porcentaje mucho menor (9,4%) expresa que se dedica a otro trabajo aparte del comercio de ropa y calzado y, por último, 3,6% no precisa la información. Es interesante observar las ocupaciones secundarias que destinan aquellos hombres y mujeres, cuya actividad principal no es el comercio en las ferias de ropa y calzado de segundo uso. Para ello hemos tomado en consideración dos clasificaciones: la primera de ellas siguiendo la categoría según el XI Censo de Población del INEI (2007) y la segunda estableciendo un agrupamiento a partir de las respuestas específicas de los comerciantes.

Tabla N° 7: Actividades secundarias de los comerciantes, según la clasificación de actividades del INEI (2007)

Clasificación de actividades (INEI, 2007)	n°	%
Trabajador de servicios personales y vendedor del comercio y mercado	17	47%
Agricultor, trabajador calificado agropecuarios y pesqueros	3	8%
Trabajador no calificado, servicios, peón, vendedor, ambulante y afines	7	19%
Otras ocupaciones	9	25%

Fuente: elaboración propia.

La mayoría (47%) de los entrevistados que manifestaron desarrollar una segunda actividad se encuentran clasificados en la categoría de trabajo de servicio personal y vendedor del comercio y mercado, seguido de siete casos (19%) clasificados como trabajadores no calificados, peones, vendedores ambulantes y afines; tres casos (8%) pueden ser categorizados como agricultores, trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros; por último, nueve casos (25%) estarían agrupados en otras ocupaciones (Tabla N° 7). Justamente, dada la imprecisión de estas actividades y la imposibilidad de detallar el sector popular de comercio fronterizo, decidimos establecer categorías propias basándonos en las respuestas abiertas de los entrevistados (Tabla N° 8).

Tabla N° 8: Actividades secundarias de los comerciantes, según clasificación propia

Clasificación propia	n°	%
Servicio de cocina, restaurantes y afines	10	28%
Transportista	4	11%
Agricultor	3	8%
Trabaja en Chile	2	6%
Otra actividad de comercio	6	17%
No precisa	11	31%

Fuente: elaboración propia.

A diferencia de la categoría oficial del INEI del Censo 2007, la clasificación a partir de las respuestas abiertas nos permite profundizar en el circuito popular de la frontera. Aquí observamos la necesidad de categorizar lo que Milton Santos (2008, p. 213) denominaba “la pulverización de las actividades” en el circuito inferior de la economía.

Ahora bien, el cuestionario incluyó además una serie de preguntas respecto de los ingresos y gastos semanales. Sobre la base de esto y tomando en cuenta las consideraciones del INEI (2016) para el establecimiento de la pobreza extrema, la pobreza no extrema y la no pobreza, desarrollamos una tabla con la medición de la pobreza monetaria en los comerciantes de las Ferias de Ropa y Calzado de Segundo Uso (Tabla N° 9).

El INEI (2016) considera la medición de la pobreza monetaria según el nivel de gasto per cápita. De esta manera, define como *pobre extremo* a aquella persona que no puede acceder al costo promedio mensual de la canasta básica alimentaria, calculada en S/.169.00⁴ mensuales; sobre la base del número de personas en el hogar y los gastos mensuales de la misma, se determina si la familia se encuentra en pobreza extrema. Por otra parte, se define como *pobre no extremo* a aquellas personas cuyo gasto per cápita no supera los S/.315.00 mensuales, con lo cual se puede acceder a la canasta básica de consumo, lo cual supone la canasta básica alimentaria más el acceso a otros servicios (luz, agua, desagüe, vivienda, etcétera). Por último, se califica al *no pobre* como aquel cuyo gasto per cápita supera los S/.315.00 mensuales.

Así, calculando el número de personas en el hogar (a base de la pregunta n° 03 del cuestionario) en relación con los gastos totales del hogar por semana (pregunta n° 14), pudo calcularse el porcentaje de incidencia de la pobreza y pobreza extrema en la población de los comerciantes de ropa y calzado de segundo uso.

Según las respuestas de los entrevistados y entrevistadas, podemos notar que la mayoría se encuentra en una situación de pobreza no extrema (49%), pasando por un 27% de no pobreza y un 25% de pobreza extrema. Tomando en consideración un valor absoluto de tres mil comerciantes, hemos de considerar 750 comerciantes en pobreza extrema, 1.470 en pobreza no extrema y 810 en no pobreza.

4 Para efectos del presente artículo, consideramos la equivalencia de un nuevo sol (S/.1.00) a treinta centavos de dólar (US\$0,30).

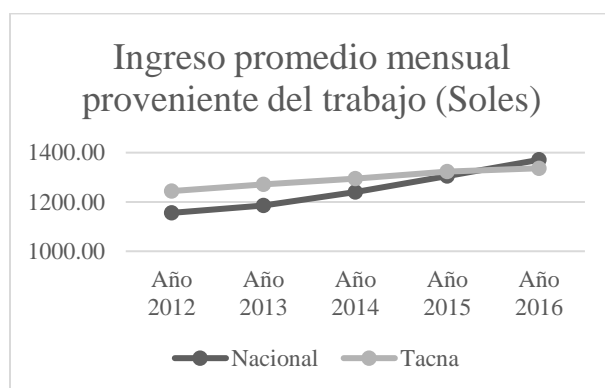
**Tabla N° 9: Incidencia de la pobreza y pobreza extrema en el hogar
de los comerciantes**

¿Cuántas personas viven en su hogar?	Pobreza extrema		Pobreza no extrema		No pobres		Total
	n°	%	n°	%	n°	%	
Persona sola	0	0%	3	16%	16	84%	19
Dos personas	4	29%	5	36%	5	36%	14
Tres personas	8	11%	33	45%	32	44%	73
Cuatro personas	22	18%	69	57%	31	25%	122
Cinco personas	33	39%	39	46%	13	15%	85
Seis personas	14	36%	24	62%	1	3%	39
Siete personas	11	50%	10	45%	1	5%	22
Ocho personas	2	33%	4	67%	0	0%	6
Nueve personas	1	50%	0	0%	1	50%	2
Diez personas	0	0%	0	0%	1	100%	1
Doce personas	0	0%	0	0%	1	100%	1
Total	95	25%	187	49%	102	27%	384

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a los ingresos, la Encuesta Nacional de Hogares (INEI, 2018) considera el ingreso promedio mensual que recibe un trabajador por determinada actividad laboral en cualquier sector de la economía, examinando esta sobre la base del promedio de los ingresos de todos los trabajadores entre el número de trabajadores en un territorio determinado (Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1



Fuente: elaboración propia sobre la base de INEI (2018).

Así, el ingreso promedio mensual de Tacna alcanza S/.1336.60 mensuales, ubicándose levemente por debajo del promedio nacional (S/.1370.70). En lo que respecta a los feriantes de ropa y calzado de segundo uso es importante considerar que el trabajo informal no presenta una constante mensual. La situación de los ingresos puede variar durante cada semana, de ahí que la pregunta en nuestro cuestionario haya referido al ingreso económico de la actividad por semana.⁵ No obstante, se ha calculado un promedio de ingreso mensual por S/.1838, ubicándose por encima del promedio local y nacional. Sin embargo, la distribución del ingreso presenta determinadas características, tales como el porcentaje del total de ingresos que se reinvierte para sostener el negocio, la distribución desigual diferenciada por género y la distribución por quintiles.

De este modo, sobre la base de la distribución de ingresos y egresos semanales se calcula que en promedio cada feriante reinvierte un 40% de los ingresos totales en la feria, los cuales pueden distribuirse en la compra de más mercadería y pago a otros servicios, tales como a las paseras u hormigas, comisionistas, transportistas y compra de bebidas y alimentos en la feria. Así, de los S/.1838 referidos se tendría un ingreso neto de S/.1100, ubicándose por debajo del promedio nacional y regional. De la misma forma se redistribuye en la feria y el negocio un aproximado de S/.700.

Por otro lado, si bien el ingreso neto es de S/.1100, la distribución del mismo sobre la base del género reafirma la tesis de la desigualdad entre los feriantes varones y las feriantes mujeres. De esta manera, mientras que un feriante varón promedio tiene un ingreso neto de S/.1218 mensuales, la feriante mujer tiene un ingreso neto de S/.1062, desigualdad que se condice con lo mencionado anteriormente respecto de la naturaleza de las mercancías y el capital invertido en las mismas, distribuido por género. Esta situación es un reflejo de la realidad nacional y departamental de Tacna, pues para el año 2012 en el Perú un varón tenía un ingreso mensual promedio de S/.1308,9 mientras que una mujer tenía un ingreso mensual de S/.896,0; en tanto que en Tacna el ingreso del varón era de S/.1449,9 y de la mujer S/.955,2 (INEI, 2013).

Tabla N° 10: Distribución por ingreso neto mensual, según quintiles (soles)

Quintil 1	412
Quintil 2	748
Quintil 3	1.066
Quintil 4	1.401
Quintil 5	1.929

Fuente: elaboración propia.

⁵ Themis Castellanos (2014), en un estudio sobre la venta ambulante en Lima Metropolitana, sostiene que los ingresos pueden variar significativamente entre los días de la semana e incluso dentro del mismo día.

Por último, en cuanto al ingreso neto por quintiles podemos observar la desigual redistribución de los ingresos mensuales entre los feriantes (Tabla N° 10). Así, los dos primeros quintiles se ubican por debajo de la Remuneración Mínima Vital (RMV), asignada en S/.850.00 por el Decreto Supremo N° 005-2016-TR.

A pesar de la desigualdad en los ingresos netos producto de la venta de las mercancías en frontera, podemos proyectar el monto total del ingreso de los feriantes sobre la base de las ganancias totales por quintiles. De esta manera, determinamos que el ingreso mensual total de la feria es de cinco millones y medio de soles, donde el 60% se distribuye en la ganancia neta de los comerciantes y el 40% se distribuye internamente hacia los diversos empleos y negocios que orbitan en torno a la feria de ropa y calzado de segundo uso.

El comercio de ropa y calzado de segundo uso presenta una estructura similar a otros casos de comercio fronterizo, como en el Mercado de Abastos de Ciudad del Este en la Triple Frontera del Paraná. Por lo general, se sobrepasan las estructuras de la informalidad, invisibilizándose las diversas relaciones de poder o jerarquías que se dibujan en la informalidad de fronteras. Es así que muchas veces se coloca en un mismo nivel a los comerciantes y paseros⁶ cuando en realidad hay estructuras detrás.

En el caso de la conurbación tacnoariqueña, los comerciantes de ropa y calzado de segundo uso en la ciudad de Tacna subcontratan a los *comisionistas*, quienes se encargan de gestionar el paso de las mercancías de una ciudad a otra para lo cual, a su vez, subcontratan a las hormigas o paseros, quienes finalmente se dedican a transportar la mercadería a lo largo de la frontera. No obstante, existen otras modalidades, como los pamperos o la culebra,⁷ cuyos circuitos son menos utilizados y la naturaleza de sus mercancías son de otro tipo. Conviene destacar que sostener la estructura comercial informal de frontera implica un costo económico, entre los pagos a los o las comisionistas, las hormigas, además del pago que debe hacerse en coimas a los respectivos agentes de aduana, policía o municipales; parte del 40% del total de ingresos se destina a este sector.

Por otra parte, otra cantidad de dinero se destina al día a día de la feria, desde la compra de alimentos, entre los que se consumen desayunos, comidas al paso, almuerzos y fiambres de media tarde, hasta la diversidad de servicios de movilidad, los cuales se dedican no solo para movilizar a los comerciantes, sino sobre todo para las mercancías. Así, el dinero ingresado se destina a pequeños negocios ambulantes y trabajos informales alrededor de la feria.

Por último, una mínima parte de la venta diaria se distribuye para el pago del alquiler del espacio del puesto de negocio en beneficio de los municipios donde se ubica la feria (Tabla N° 11). Si bien la feria funciona todos los días de la semana, esta se desarrolla de forma

6 Persona que efectúa contrabando a pequeña escala (RAE, 2010)

7 Dentro de las formas de contrabando, se conoce a la modalidad culebra como aquella que transporta las mercaderías por medio de camionetas (Chavarría, Casquero y Martínez, 2012).

itinerante por cuatro distritos de la provincia de Tacna: los días lunes y jueves se desarrolla la Feria de la Bombonera, en el distrito de Ciudad Nueva; los días martes y viernes, la Feria del Mercado Héroes del Cenepa, en el distrito de Gregorio Albarracín; los días miércoles, la Feria del Mercado Leguía en el Centro Poblado Augusto B. Leguía en el distrito de Tacna, y los días sábados y domingos, en la Feria de la Salida a Tarata en el distrito de Alto de la Alianza. Cabe consignar que cada uno de los municipios tiene una tarifa diferenciada por el alquiler del espacio.

Tabla N° 11 Tarifa por alquiler del espacio, según municipio y feria

Municipio	Feria	Impuesto	Días
Municipalidad de Alto de la Alianza	Feria de la Salida a Tarata	S/.1.00 diario	Sábado y domingo
Municipalidad de Ciudad Nueva	Feria de la Bombonera	S/.0.50 diario	Lunes y jueves
Municipalidad de Crnel. Gregorio Albarracín	Feria del Mercado Héroes del Cenepa	S/.0.80 diario	Martes y viernes
Municipalidad Provincial de Tacna	Feria del Mercado Leguía	S/.1.00 diario	Miércoles

Fuente: elaboración propia.

Es importante mencionar que no todos los comerciantes salen todos los días de la semana. De manera indistinta hay comerciantes que pueden comerciar un día o más, según a las asociaciones de comerciantes en que se encuentren afiliados. Una de las preguntas del cuestionario consultaba: “Por lo general, ¿qué días de la semana sale a vender?”, de la que se obtuvieron los siguientes resultados (Tabla N° 12).

Sobre la base de un aproximado de tres mil comerciantes, pudieron determinarse los ingresos que cada municipio percibe por las ferias de ropa y calzado de segundo uso. Finalmente, la sección económica de la encuesta consultó por las formas de empleabilidad y el acceso a servicios por parte de los comerciantes.

En lo que respecta a las formas de empleabilidad, se asignaron las categorías de autoempleado, empleador, empleado y trabajador no remunerado. A partir de estas, 372 (96,9%) entrevistados manifestaron ser autoempleado, seis (1,6%) empleados, dos empleadores (0,5%), dos trabajadores no remunerados (0,5%), mientras que otros dos no señalaron respuesta (0,5%).

Tabla N° 12 Frecuencia de comerciantes según día de venta

Por lo general, ¿qué días de la semana sale a vender?	Frecuencia	Porcentaje
Lunes	195	50,80%
Martes	264	68,80%
Miércoles	115	29,90%
Jueves	296	77,10%
Viernes	280	72,90%
Sábado	194	50,50%
Domingo	174	45,30%

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, se consultó por el acceso a determinados servicios, tales como servicios higiénicos, seguridad, servicio de limpieza y cuidado de los niños. En lo que respecta a los servicios higiénicos, 356 entrevistados (92,7%) manifestaron contar con dicho servicio, el cual es alquilado por grupos de asociaciones a las viviendas u hospedajes aledaños a las ferias. A su vez, 104 entrevistados (27,1%) manifestaron contar con el servicio de seguridad, el cual es contratado por las propias asociaciones, pese a que el tributo pagado a los municipios no se retorna en servicios públicos de seguridad. En tanto, 182 (47,4%) cuentan con servicio de limpieza en la feria, el cual se desarrolla de diversas formas, desde la limpieza al inicio y al final de la jornada por cada uno de los feriantes, hasta la organización por asociaciones para el recojo de desperdicios y la administración del mismo. Por último, 180 entrevistados (46,9%) señalaron que deben llevar a sus hijos menores o nietos a las ferias, lo cual evidencia la ausencia de un importante servicio de cuidado que apoye a los comerciantes ambulantes.

A grandes rasgos podemos señalar que los comerciantes de ropa y calzado de segundo uso, en su mayoría, tienen dicha actividad como la principal; un pequeño sector de los mismos complementa los ingresos del hogar con otro tipo de labores informales, entre las que se puede mencionar la venta de alimentos o el trabajo en el norte de Chile. Asimismo, en cuanto al nivel de gasto por hogar, se determina que más de la mitad de los feriantes se encuentra en niveles de pobreza o pobreza extrema, considerando los indicadores del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018).

Sin embargo, a pesar de que las cifras de gasto por hogar evidencian niveles de pobreza, el total de ingresos acumulados por la feria suman un total de cinco millones de soles mensuales, los cuales se distribuyen de forma inequitativa entre los comerciantes, según diferencias de género y población por quintiles. De la misma manera, es importante considerar que del total, el 40% es destinado a la reinversión como la compra de

mercadería, pagos para el personal terciarizado, coimas, así como al sostenimiento de los negocios circundantes a la feria.

Asimismo, una cantidad del dinero se entrega al pago de los puestos de venta, según tarifas diferenciadas los días que corresponden a cada uno de los municipios involucrados. Respecto de esto último, se evidencia que los municipios no retribuyen con servicios a los feriantes, siendo una de las principales necesidades el cuidado de los menores en el desarrollo cotidiano de las ferias.

Abusos de autoridad y organización

Finalmente, el tercer módulo del estudio hace referencia a las acciones de abuso de autoridad, considerándose la ocurrencia de víctimas, los hechos de que fueron víctimas, las instituciones involucradas y las acciones de respuesta.

Del total de entrevistados, 283 (73,7%) adujeron haber sido víctimas de algún abuso de autoridad, los cuales se han clasificado por una serie de acciones que reproducimos en la Tabla N° 13.

Tabla N° 13 Abusos de autoridad frente a los comerciantes

Acción	Sí	No	Ns/Nr
Agresión física	21%	68%	11%
Agresión verbal	44%	46%	10%
Decomiso irregular	52%	39%	9%
Intento de desalojo	21%	67%	12%
Desalojo	2%	85%	13%
Cobros indebidos / Corrupción	23%	65%	12%

Fuente: elaboración propia.

Como puede observarse, las principales acciones que constituyen abusos de autoridad están dadas por la agresión verbal (44%) y el decomiso irregular de mercancías (52%); no obstante, los abusos recaen en distintos tipos de instituciones, de manera que consultamos por un número determinado de estas mismas y la frecuencia de estas actividades.

Como puede observarse en la Tabla N° 14, las instituciones de las que se recibe mayor número de ocurrencias por abuso de autoridad son los agentes de aduanas (46%), seguidos de los medios de comunicación (10%); sin embargo, un amplio porcentaje (30%) considera que en algunas situaciones la policía nacional ejerce abuso hacia los comerciantes.

Tabla N° 14 Abusos de autoridad según institución

¿Con qué frecuencia sufre el acoso de...?	Siempre	A veces	Nunca	Ns/Nr
Agentes de aduana	46%	30%	16%	8%
Policía nacional	7%	52%	34%	7%
Serenazgo municipal	1%	7%	83%	9%
Fiscalía	2%	10%	78%	10%
Municipalidad	2%	26%	64%	8%
Grupos empresariales	6%	8%	70%	16%
Medios de comunicación	10%	21%	60%	9%

Fuente: elaboración propia.

Frente a estos casos se consultó a los entrevistados si es que habían tomado alguna acción concreta para poner fin a estas situaciones, ante lo que 93 entrevistados (24,2%) contestaron que sí habían desarrollado alguna acción frente al daño causado. De estos, 87 (93,54%) contestaron que organizaron o participaron de una protesta o marcha, uno (1,07%) intentó denunciar el caso, otro (1,07%) intentó organizar una denuncia grupal, mientras que cuatro de ellos no manifestaron qué tipo de acción realizaron (4,30%).

Conclusiones

En conclusión, las ciudades de frontera construyen su espacio sobre la base de articulaciones espaciales e interdependencia económica. En esta última, a saber de Dilla (2015), se desenvuelven grandes flujos comerciales de carácter binacional o multinacional, así como redes de intercambios locales y de consumo de mercados informales, derivándose de estos últimos la reproducción de actividades comerciales que influyen en la empleabilidad, el acceso a bienes y servicios, entre otros factores.

Este último fenómeno ha sido adecuadamente abordado por Tapia et al. (2017), quienes han visto a bien calificar estas actividades en prácticas productivas y reproductivas. De las actividades productivas podemos mencionar la movilidad laboral remunerada, movilidad laboral independiente, movilidad laboral comercial, movilidad laboral *in between* y la movilidad para la búsqueda de empleo. Como hemos podido observar, estas actividades productivas se encuentran también en otros contextos fronterizos latinoamericanos, como las fronteras de México-Estados Unidos, Bolivia-Brasil y Paraguay-Brasil.

De la serie de prácticas productivas, la movilidad laboral comercial constituye el núcleo de nuestra investigación. Las ferias de Comerciantes de Ropa y Calzado de Segundo Uso, como actividad informal urbana, encuentra una serie de similitudes con otros contextos urbanos, tales como la segregación espacial y la criminalización de su actividad; no obstante, al ubicarse esta actividad en una ciudad de frontera, se grafican situaciones particulares según los actores, su organicidad y conflicto.

Finalmente, hemos determinado que el comercio de ropa y calzado de segundo uso tiene un alcance de beneficiarios superior al de muchas localidades a nivel de Tacna; asimismo, el movimiento económico que generan bordea los cinco millones de soles mensuales, convirtiéndose en una importante actividad de desarrollo a nivel local. No obstante, la distribución de los ingresos reproduce una serie de desigualdades determinadas por el género y la edad, que se refleja principalmente en mujeres y adultos mayores.

Si bien la mayoría de comerciantes son mujeres, se observan diferencias importantes en cuanto a los bienes comerciados, el acceso al capital, el acompañamiento de las labores de cuidado con el comercio, entre una serie de matices de desigualdad. Ahora bien, la desigualdad en mención refiere a los feriantes, no pudiendo profundizarse en las situaciones de desigualdad en torno a las actividades aledañas a la venta de ropa y calzado usados.

Además, el carácter informal de la actividad pone en juego una serie de dispositivos de poder manifiestos en prácticas de abuso de autoridad desde diversas instituciones de gobierno, así como de actores civiles como medios de comunicación. Cabe destacar que esta situación de vulnerabilidad experimentada por los feriantes se acentúa en las experiencias de las mujeres comerciantes.

Sobre la base de lo expuesto consideramos que la actividad económica de las ferias en la ciudad de Tacna genera una importante dinámica de desarrollo económico a nivel local. No obstante, las desigualdades que guarda en su interior, así como las relaciones conflictivas que puedan generarse con instituciones gubernamentales, deben abordarse por medio de políticas públicas consensuadas y participativas.

De ahí que deba formularse una agenda de gobierno local que permita la formalización de este sector sin modificar su propia naturaleza comercial. Entre los diversos puntos de esta agenda pública debería profundizarse en alternativas de desarrollo regional transfronterizo, garantizar el acceso a derechos laborales y de salud, asegurar las labores de cuidado que asumen los propios comerciantes, incidir en la transparencia de los impuestos pagados a los municipios por los puestos de venta, así como construir participativamente una agenda que regule los diversos impactos de esta actividad comercial para con la ciudad, el ambiente y las edificaciones aledañas.

Referencias

- Berganza, I. y Cerna, M. (2011). *Dinámicas migratorias en la frontera Perú-Chile. Arica, Tacna e Iquique*. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Bijsterbosch, E. (2007). *Peruvian cross border commuters in the Chilean-Peruvian border region. A study on Peruvian cross border labour commuters*. (Tesis de maestría). Nijmegen: Radboud University Nijmegen.
- Carrión, F. (2017). Mercados ilegales: nueva arquitectura institucional y su expresión territorial en Latinoamérica. En B. Zepeda, F. Carrión y F. Enríquez (Eds.), *El sistema fronterizo global en América Latina: un estado del arte* (pp. 369-408). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador.
- Carrión, F. y Llugsha, V. (2017). Complejos urbanos transfronterizos. La morfología urbana de una estructura global. En B. Zepeda, F. Carrión y F. Enríquez (Eds.), *El sistema fronterizo global en América Latina: un estado del arte* (pp. 409-434). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador.
- Castellanos, T. (2014). *Vendedoras y vendedores ambulantes de Lima Metropolitana, Perú*. Manchester: Women in International Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO).
- Congreso de la República del Perú (29 de julio de 2002). Ley del Consejo Nacional de la Juventud. [Nº 27802]. *Diario Oficial El Peruano*. Recuperado de <http://renajuv.org/tag/ley-no-27802-ley-del-consejo-nacional-de-la-juventud-conaju>
- Congreso de la República del Perú (19 de julio de 2006). Ley de las Personas Adultas Mayores. [Nº 28803]. *Diario Oficial El Peruano*. Recuperado de <http://spij.minjus.gob.pe/content/noticia/pdf/28803.pdf>
- Chavarría, C., Casquero, C. y Martínez, D. (2012). Contrabando: importancia en la región trinacional frente a la estructural espacial. *Espacio y Desarrollo*, 24, 75-88. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espacioydesarrollo/article/view/7585>
- Diario Sin Fronteras (15 de marzo de 2017). Multitudinaria protesta realizaron cachineros”. *Diario Sin Fronteras*. Recuperado de <http://www.diariosinfronteras.pe/2017/03/15/multitudinaria-protesta-realizaron-cachineros/>
- Dilla, H. (2015). Los complejos urbanos transfronterizos de América Latina. *Estudios Fronterizos*, 16(31), 15-38. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612015000100002
- [Fotografía de C. Vera]. (Tacna. 2018a). Compilación privada. Naylamp Producciones.
- [Fotografía de C. Vera]. (Tacna. 2018b). Compilación privada. Naylamp Producciones.
- [Fotografía de C. Vera]. (Tacna. 2018c). Compilación privada. Naylamp Producciones.

- Hernández, A. y Ferreira, F. (2017). Ropas americanas: comercio, contrabando y compradores de ropa usada en la frontera de Corumbá, Brasil, y Puerto Quijarro, Bolivia. *Frontera Norte*, 29(57), pp.31-56. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722017000100031
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2013). *Perú: evolución de los indicadores de empleo e ingresos por departamento 2004-2012*. Lima: INEI. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1105/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2016). *Evolución de la pobreza monetaria en el Perú, 2015. Informe Técnico*. Lima: INEI. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1347/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2018). *Sistema de Información Regional para la Toma de Decisiones* [Aplicativo de información estadística regional, provincial y distrital online]. Recuperado de <http://webinei.inei.gob.pe:8080/SIRTOD1/inicio.html#>
- Lube-Guizardi, M., Heredia, O., Muñoz, A., Riquelme, G. y Valdebenito, F. (2014). Experiencia migrante y apropiaciones espaciales: una etnografía visual en las inmediaciones del Terminal Internacional de Arica (Chile). *Revista de Estudios Sociales* [online], (48), 166-175. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-885X2014000100013&script=sci_abstract
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) (2013). *Plan Nacional para las Personas Adultas Mayores 2013-2017*. Lima: MIMP.
- Pérez, A. (2013). Ropa usada: hechura de culturas. En M. Olmos (coord.), *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidad más allá de las líneas* (pp. 105-122). Tijuana, México: Colegio de la Frontera Norte. [Versión Adobe Digital Editions.].
- Pérez, J. y Mora, M. (2004). De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos de trabajo. *Revista Alteridades*, 14(28), pp. 37-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702804>
- Programa Regional del Empleo para América Latina y El Caribe (PREALC) (1985). *Más allá de la crisis*. Santiago: PREALC.
- Real Academia Española. (2010). Pasero, -a. *Diccionario de Americanismos*. Recuperado de <http://lema.rae.es/damer/?key=pasero>
- Roever, S. (2011). Cómo planificar un censo de comerciantes ambulantes. Nota técnica de WIEGO (Políticas urbanas) N° 2, febrero. Recuperado de http://www.inclusivecities.org/wp-content/uploads/2013/05/TB2_Roever_esp_web.pdf

-
- Santos, M. (2008). *O Espaço Dividido*. São Paulo: EDUSP.
- Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU) (2012). *Perú: Resultados de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud 2011*. Lima: Fondo para el Desarrollo de los Objetivos del Milenio.
- Tapia, M., Liberona, N. y Contreras, Y. (2017). El surgimiento de un territorio circulatorio en la frontera chileno-peruana: estudio de las prácticas socioespaciales fronterizas. *Revista de Geografía Norte Grande* [online], (66), 117-141. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022017000100008
- Valdebenito, F. y Lube-Guizardi, M. (2015). Espacialidades migrantes. Una etnografía de la experiencia de mujeres peruanas en Arica (Chile). *Gazeta de Antropología* [online], 31(1). Recuperado de <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=4661>
- Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO) (2015). *Mitos y realidades sobre la economía informal y las trabajadoras y los trabajadores que laboran en ella*. Cambridge, MA, EE.UU.: WIEGO. Recuperado de <http://www.wiego.org/sites/default/files/resources/files/WIEGO-Myths-Facts-Informal-Economy-espanol.pdf>